

Primer mes de Kast: el inicio, el Mepco y el regreso de la política

Rodrigo Arellano, vicedecano de la Facultad de Gobierno de la UDD, analiza en detalle las turbulentas semanas iniciales de la nueva administración desde la mirada de los aciertos, errores, la contingencia y los desafíos.

Por Rodrigo Arellano

Cuando José Antonio Kast cruzó las puertas de La Moneda el 11 de marzo, lo hizo con el mandato más sólido que la derecha chilena haya conseguido. Más del 58% en la segunda vuelta de diciembre no solo fue una tremenda victoria electoral, fue una delegación de confianza de una ciudadanía que llegó al límite con la inseguridad, el deterioro económico y cuatro años de un gobierno que nunca terminó de entender las urgencias del país que gobernaba. El discurso de la necesidad de un gobierno de emergencia había calado profundamente en la ciudadanía. La pregunta desde el minuto uno era cómo se administraría ese capital. La respuesta llegó antes de lo esperado.

Para entender el primer mes del presidente Kast parece razonable distinguir tres momentos: Inicio, ajuste fiscal y las consecuencias políticas que hemos visto y que se verán luego del ataque que sufrió la ministra de Ciencia y Tecnología.

I. EL INICIO: SIETE DECRETOS Y UNA ZANJA

José Antonio Kast no esperó al día siguiente. Antes de que los aplausos del cambio de mando se apagaran en Valparaíso, ya había dado instrucciones al comandante en jefe del Ejército para colaborar en la construcción de barreras físicas en la frontera norte.

En la noche del 11 de marzo firmó siete decretos que trazaron con nitidez las prioridades del nuevo Ejecutivo. El más simbólico fue la Política Nacional de Cierre Fronterizo, que ponía en marcha el Plan Escudo Fronterizo: zanjas de tres metros de profundidad, muros de hasta cinco metros de altura, drones de operación continua y torres de vigilancia a lo largo de la frontera norte. Las zonas prioritarias eran Colchane y Chacalluta. Otros decretos designaron al vicealmirante en

retiro Alberto Soto como comisionado para la Macrozona Norte, instruyeron la auditoría total del Estado e instruyeron la reactivación de USD 16.000 millones en inversiones paralizadas por la "permisología".

El martes 16 de marzo, cinco días después de asumir, Kast viajó al norte a monitorear las obras. Las retroexcavadoras ya trabajaban. En un país donde la desconfianza hacia las promesas políticas se había vuelto costumbre, esa imagen valía más que cualquier discurso.

La semana dejó más resultados concretos: 20 urgencias legislativas despachadas en un solo acto, la Reforma a Gendamería convertida en ley y el borrador del Plan de Reconstrucción Nacional presentado ante familias damnificadas por los megaincendios de enero en Lirquén. Se retiraron además 43 decretos de la administración



RODRIGO ARELLANO, VICEDECANO DE LA FACULTAD DE GOBIERNO DE LA UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO.

anterior para revisión técnica, en lo que el oficialismo presentó como una medida de higiene administrativa y la oposición leyó como un gesto refundacional.

Las encuestas acompañaban: Cadem ubicó la aprobación presidencial en torno al 57%. El Panel Ciudadano UDD mostró que seis de los siete decretos del primer día superaban el 75% de respaldo ciudadano. El 89% apoyaba el refuerzo fronterizo con militares y tecnología. El 88%, la creación de una autoridad especial para el control migratorio. El único punto que dividía era el indulto a uniformados condenados durante el estallido social, que generaba apoyo mayoritario, pero no el consenso de las otras medidas.

El Plan Escudo Fronterizo era al mismo tiempo política pública y declaración de principios. A los chilenos, la señal

Fecha: 12-04-2026
 Medio: El Mercurio de Antofagasta
 Supl.: El Mercurio de Antofagasta - Domingo
 Tipo: Noticia general
 Título: Primer mes de Kast: el inicio, el Mepco y el regreso de la política

Pág.: 3
 Cm2: 599,7

Tiraje: 5.800
 Lectoría: 17.400
 Favorabilidad: ☐ No Definida

(viene de la página anterior)

Era una decisión que se esperaba. El propio ministro había anunciado, incluso antes de asumir, que la situación de fragilidad fiscal heredada del gobierno anterior obligaría a realizar un recorte del 3% en todos los ministerios del gobierno, aunque el dogmatismo puro original ha comenzado a cambiar. La influencia de los ministros más políticos (Alvarado y García Ruminot) ha logrado matizar en parte este camino con medidas paliativas en el caso de los combustibles, y la revisión de la aplicabilidad pareja de la reducción de su presupuesto a todos los ministerios. Luego de críticas por parte de la oposición, el ministerio de Seguridad no tendrá que aplicar este recorte y se espera que otras carteras sociales, como Salud o Educación, se sumen a esta excepción.

Las encuestas reflejaron el costo político. La aprobación cayó del 57% al 43% en dos semanas, acumulando 14 puntos de caída. El Panel Ciudadano UDD registró 42% de aprobación y 48% de rechazo. La caída se concentró en mujeres, sectores medios y la Región Metropolitana, los votantes que en diciembre habían apoyado a Kast por hartazgo con el gobierno anterior, no por convicción ideológica. Kast respaldó a su ministro sin fisuras: "No gobernaré en base a la popularidad".

Lo que el episodio dejó en evidencia no fue falta de convicción, sino un problema de coordinación comunicacional: la narrativa del "Estado en quiebra" que circuló en piezas gráficas oficiales generó una controversia que el propio Quiroz tuvo que despejar aclarando que lo correcto era hablar de "deterioro fiscal". Fue ruido innecesario sobre una decisión que técnicamente debía sostenerse sola.

El primer mes dejó tres flancos. El primero de ellos, el llamado a retiro por parte del director de la PDI, Eduardo Cerna, a la subdirectora de Inteligencia, Consuelo Peña (tercera antigüedad de esa institución), solo dos días después que la ministra de Seguridad, Trinidad Steinert, le enviara un oficio reservado para que explicara algunas de las decisiones administrativas tomadas por Peña. Esta salida ha sido leída como una "pasada de cuentas" por traslados ocurridos cuando Steinert era fiscal regional en Tarapacá. El documento llegó con errores protocolares y rozó los límites legales al pedir antecedentes de una causa penal en curso. La Contraloría abrió investigación

"El inicio fue lo que el electorado que votó por Kast quería ver: velocidad, cumplimiento de promesas, un Estado que hace lo que dice".

y el director de la PDI tuvo que comparecer en la Comisión de Seguridad de la Cámara de Diputados. Aún persisten dudas sobre quién tomó realmente la decisión.

El segundo flanco se produjo con el despido de Priscilla Carrasco, directora del SernamEG, en pleno tratamiento de cáncer de mama triple negativo. La decisión, que fue defendida por el propio Presidente Kast, desató fuego amigo desde algunos actores de Chile Vamos -Paulina Núñez, Karla Rubilar y Evelyn Matthei, entre las más duras- y dejó al gobierno con imagen de dureza sin empatía, justo cuando más necesitaba mostrar lo contrario, y con varios cuestionamientos a ministra y subsecretaria de la Mujer.

Por último, la instalación de las autoridades regionales ha sido otro flanco abierto del primer mes. Los nombramientos de seremi han avanzado a paso lento y con tropiezos que el gobierno no supo evitar. En el Biobío, Alexander Nanjari fue anunciado como seremi de Educación con despliegue en redes sociales, pero en menos de 24 horas su nombramiento no se materializó, tras viralizarse tuits suyos con comentarios inapropiados. El patrón se repitió en otras regiones: en Los Ríos cayó el seremi de Obras Públicas por irregularidades en su pasado en el fútbol; en Los Lagos se revocó el de Energía porque el designado no cumplía el requisito académico mínimo. La secuencia reveló una falla de origen: los filtros previos al anuncio público no funcionaron, y el gobierno pagó el costo de correcciones hechas a la